



Una estrella de primera magnitud. (Segun él).

LECTURAS POPULARES

Preciosa colección de cuadernitos de 32 páginas ilustrados profusamente con elegantes cubiertas en colores



CUADERNOS PUBLICADOS DEL TOMO PRIMERO

GENTE CONOCIDA... por C. Ossorio y Gallardo.
 LA MODISTA MODESTA. " Eduardo Blasco.
 CHIRIGOTERÍAS Y ARMAS AL HOMBRO... " Melitón González.
 DE MEDIO PELO... " Torcuato Ulloa.
 COSAS DEL MUNDO... " Daniel Ortíz.

LA BELLOTA DE ORO.. por M. Ossorio y Bernard.
 METRALLA... " Ricardo Fradera.
 TIPOS DE LA CALLE. " José M.^a Matheu.
 RECELOS... " F. Antich é Izaguirre.
 LA SERAFINA... " Francisco Tusquets.

CUADERNOS PUBLICADOS DEL TOMO SEGUNDO

CURSILERÍAS... por Torcuato Ulloa.
 MI ÚLTIMA HORNADA.. " Eduardo Blasco.
 RESIGNACIÓN Y ESPERANZA... " M. Ossorio y Bernard.

DESDE LA RAMBLA.. por Daniel Ortíz.
 MEMORIAS DE UNA NOVIA... " C. Ossorio y Gallardo.
 DELICADEZA... " F. Antich é Izaguirre.

❀ **Precio de cada cuaderno: 10 céntimos** ❀

Los pedidos á la Administración de "EL GATO NEGRO"



Wertheim

MAQUINAS PARA COSER

PERFECCIONADAS

Estas renombradas máquinas se venden á plazos y al contado

9, Aviñó, 9. - BARCELONA

Bicicletas WERTHEIM

reconocidas como las más elegantes, ligeras y rígidas

TALLER DE REPARACIONES
 NIQUELADO ESPECIAL y ESMALTES á FUEGO

Accesorios
 Piezas sueltas
 Pneumáticos
 Novedades
 ciclistas

Aviñó, 9; Barcelona



VINO DE OSTRAS DEL DR. SASTRE Y MARQUÉS

Los más eminentes médicos de España lo recomiendan á sus enfermos y convalecientes para la curación de las enfermedades *nerviosas, anemia y debilidad general*

Pidase en todas las farmacias y en casa del autor

109, Hospital, 109, ❀ BARCELONA

El Gato Negro

SEMANARIO ILUSTRADO

Barcelona 19 de Marzo de 1898

Director: CARLOS OSSORIO GALLARDO
Administrador: PEDRO TORRELLA

BUENAS DOCTRINAS, POR ANGEL PONS



- De modo que la doctrina es: “América para los americanos”.
—¿Y Europa?...
—¡Oh! Europa, para los americanos también.

GATERA MADRILEÑA



Cambio de tiempo.—Frascuero.—La comedia electoral.

Y! Y con cuanta razón sospechaba al escribir la crónica anterior para el EL GATO NEGRO, que todos aquellos anuncios primaverales tenían mucho de engañosos y que no sería difícil un retroceso á las crudezas del invierno. ¡La profecía se ha cumplido, como no podía menos de cumplirse, en este hermoso clima de Madrid.

Los verdes brotes que se iniciaban en algunos árboles se han eclipsado; algunos pajarillos, que, también engañados, habían hecho su aparición, no han vuelto á presentarse, y en pocos días hemos tenido fuertes vendavales, agua, nieve y granizo.

La única flor que aun subsiste es la flor de malva, acompañando en sus catarros á los vecinos de Madrid, que se envuelven en pieles ajenas para cuidar de la propia y que hoy dirán seguramente:

—Cargad bien el choubeski, reforzad la chimenea francesa, repasad el burlete de los balcones...

—Pero si no hace tanto frío...

—No, pero mañana entra la primavera y toda precaución es poca.

* * *

Este cambio de temperatura rápido, peligroso y amenazador, ha influido en las estadísticas demográficas, haciendo que predominen, entre las causas de mortalidad, las traidoras pulmonías, que tantos estragos causan.

Una de ellas ha correspondido al famoso torero Salvador Sánchez (Frascuero), rindiendo su naturaleza de hierro y arrancándole al cariño de su amante familia.

Durante algunos días, la enfermedad primero, la muerte después, el entierro por último, de famoso diestro, han constituido la actualidad madrileña, reproduciéndose el triste espectáculo de ciertas apoteosis que nos hacen poquísimo honor.

Y no se vea por esto en mis palabras ni la más remota sombra de ataque al hombre que acaba de desaparecer. Valeroso como pocos, arrojado, hábil en su arte, con un decoro profesional de que se ven escasos ejemplos, tuvo además notables arranques de abnegación, de patriotismo, de compañerismo, de caridad sin límites. Fué un excelente torero y, lo que vale más, fué un hombre en toda la extensión de la palabra. Pero ¿bastan estas circunstancias para hacer de su muerte asunto preferente, cuando en nuestras guerras coloniales vienen muriendo millares de españoles al servicio de la patria, arrancados de los maternales brazos por la dura ley de la necesidad y sin otros estímulos que los del deber? ¿Es admisible que posibles conflictos de carácter internacional sólo ocupen breve espacio en los grandes periódicos, que tienen planas enteras para recordar las gallardías del lidiador y poner al público al corriente de los detalles públicos y privados de la vida de aquél? ¿Es natural que el tránsito se interrumpa en la calle, que la policía necesite llenar un servicio extraordinario junto á la cámara mortuoria, que el cortejo fúnebre recorra sin necesidad las calles más céntricas y que se hagan semejantes manifestaciones al torero muerto en la plenitud de la fama y de la riqueza por los mismos que no suelen tener un recuerdo para el héroe que sucumbe en las soledades de la manigua ó deja su cuerpo en las profundidades del mar?

¡Siempre la repetición de la misma escena! ¡Siempre el público abandonando la casa en que muere Méndez Núñez para acudir ansioso á inscribir sus nombres en la casa donde yace el torero herido, Antonio Sánchez, el Tato!

La actualidad, como se ve, no puede ser más triste, como que nace de un hombre muerto y de un pueblo... muy enfermo también.

¡Cualquiera hace con estos elementos una revista agradable!

* * *

Afortunadamente, si nos sobran desdichas de todo género, tenemos en cambio excelente humor. Ayer nos entregábamos á la locura carnalesca: hoy á la comedia electoral.

En la plaza Mayor se han alzado ya los caballetes que sostienen las listas de electores, celebranse á diario reuniones y meetings, compúlsanse registros de nombres, hácense cálculos de probabilidades, el correo conduce cargamentos de cartas llenas de las más halagüeñas promesas, y los distritos recorridos por los candidatos dan que ganar no poco al telégrafo.

Con este motivo surgen, para los periódicos madrileños, corresponsales especiales y gratuitos, mediante los cuales puede establecerse el itinerario triunfal del candidato Fulano ó Zutano.

Véase la clase:

“Vallehorrendo, 15.

Ha llegado el candidato don Fulano, á quien esperaban el alcalde, secretario del ayuntamiento, tamborilero y sacristán. El maestro de escuela quedó en segundo término disparando cohetes. El entusiasmo de todos los electores es grandísimo. El triunfo, seguro. Esta tarde, después de pronunciar un discurso en las eras, saldrá para Valleobscuro.

Valleobscuro, 16.

El día de hoy no se borrará nunca de la memoria de este pueblo. A las cinco de la madrugada llegó el candidato don Fulano, para cuya entrada en el pueblo se habían alzado tres arcos de verde. “¡Todo para el candidato!” como repite nuestro alcalde. Se cantó un Tedeum de tres en ringla, y, aunque el sacristán encargado del incensario midió mal el vuelo del mismo y pegó en la cabeza á don Fulano, el médico don Cosme le hizo la primera cura y pudo don Fulano asistir al banquete y pronunciar un discurso, en el que dijo que, así como ya había vertido su sangre por este pueblo, la vertería siempre. El entusiasmo es tanto que los electores no han consentido en que haga el camino á Villaespesa en caballería. Irá á hombros de electores, los cuales se renovarán de diez en diez minutos. Nada como el precioso derecho para dignificar al hombre.

Villaespesa, 17.

Ha llegado don Fulano, candidato por este distrito, entre vítores y aclamaciones. Las campanas han sido echadas á vuelo. Las mujeres le arrojan plantas y flores. Los hombres gritan. Los chicos rompen la marcha de la comitiva dando saltos mortales. De todas las tabernas salen hombres ofreciéndole copas de vino. El alcalde le ha dirigido un discurso diciéndole que si le vienen ganas de azotar á estos indígenas no tiene más que abrir la boca.

El sacristán, que es carlista, se atrevió á protestar; pero en el acto fué apaleado por todos los elementos liberales de esta población.

Y así sucesivamente, pues así se entiende en España el precioso derecho.

M. OSSORIO Y BERNARD.

NOTAS COMICAS, por Sileno



—... y si después de esta propaganda no catequizo á los electores y con esta gallardía no subyugo á las mujeres de los electores... ¡será una verdadera desgracia!



—No sé por qué siempre al llegar la primavera médica el doctor me recomienda esta bebida, porque la verdad es que no la necesito.



—¿Qué soy bajista? ¿Y qué? Á gritos tontos, oídos de mercader.

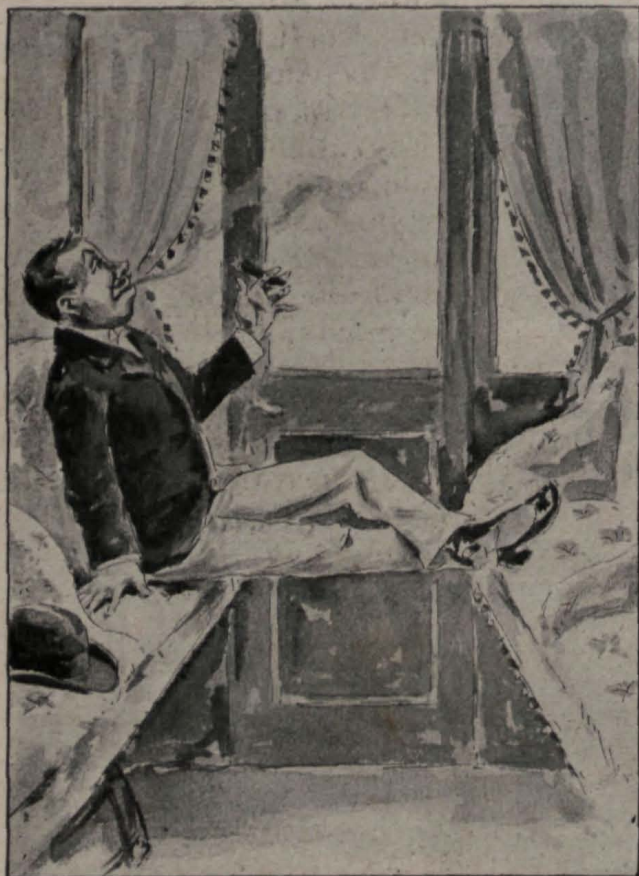
TIMO FIN DE SIGLO, POR FIGUER



—Ya verán ustedes que sorpresa la de mi tío, cuando despierte y vea que no estoy en el coche.
—¡Como nos vamos á reir!



—Conque lo dicho... Yo me voy al departamento de al lado. ¡Ya verán ustedes como se pone! ¡Me quiere mucho!



—Ni hecho á propósito este expreso para Francia, hubiera podido cruzarse más oportunamente con aquel dichoso mixto.



—¡Mi sobrino! ¡Mi sobrino!... ¡Ira de Dios!... ¡Si jamás he tenido sobrinos, ni pariente alguno!...

¡ESOS FOTÓGRAFOS! POR MELITÓN GONZALEZ



Según noticias de allá,
la guerra no acaba yá
porque en la manigua inculta
Máximo Gómez se oculta
y se ignora donde está.

Cobarde cual chino viejo
y escondido á lo conejo
dentro de su madriguera,
ha encontrado la manera
de conservar el pellejo.

Si evita las ocasiones,
¿cómo encuentran proporciones
para sus fotograbados,
con profusión publicados,
las miles de ilustraciones?

Retratado se le ve
tumbado, sentado, en pie,
platicando, haciendo el oso,
bailando tango sabroso
y haciendo, en mangas, café.

Viendo este caso, risible,
de eclipse, es lo presumible
que escribirán sus biógrafos:
*Máximo Gómez, visible
sólo para los fotógrafos.*

MELITÓN GONZÁLEZ

¡POR MUCHOS AÑOS! POR FIGUER



La chica de la portera:
—¡Que los tenga usted muy felices don Pepito!



El chico del tabernero:
—¡Que pase usted un feliz día, don José!



El muchacho de la zapatería:
—¡Que sea por muchos años, don Pepe!



Los chiquillos del piso cuarto:
—¡Don Josefito, ¡muchas felicidades!



La nodriza del primer nene:
—¡Que seya muy felis don Cusé!



—¡Señor José!... ¡Don Pepín
¡Don Pepe!...



—¡El Santo carpintero me valga! ¡Huyamos!



—¡Energúmenos! ¡Ahí va eso!



—¡Y eso! ¿No teneis bastante?



—¡Esto sólo faltaba!



—¡Soy perdido! ¡Llegó mi última hora!



—¡Este es un país de antropófagos ¡Socorro!



—¡No hay duda que los tengo muy felices!



Y gracias á estos dos servidores de la humanidad, don José puede llegar á su casa felizmente.

ANUNCIOS SUPERIORES

(MODELO NÚMERO 1)



“Se afirma comunmente de los ingleses que son los hombres más prácticos y al propio tiempo los más originales y excéntricos del mundo. Vaya, pues, por la excentricidad. Cierta comisionista de la casa *Talking Cornel y Comp.^a* exportadora de los mejores productos químicos de Europa, intrépido y práctico como buen inglés, habíase internado hasta Biskra, en los límites ya del desierto, en busca de esos africanos medio civilizados que se vuelven locos ante ciertas golosinas y refinamientos modernos. Ello es que mister Deceitful, que así se llamaba, salía complacidísimo de sus ventas en aquel mercado, en dirección á Constantina.

Era á la caída de la tarde, cuando la caravana se hallaba á unos veinticinco kilómetros de Biskra y la hora en que escucharon cierto gruñido particular que venía de lejos y que obligó á volver la cabeza al guía. Al poco rato aquel profundo gruñir se transformó en un rugido espantoso y formidable que puso los pelos de punta á los míseros viajeros, incluso á mister Deceitful. No les cabía duda: se hallaban al alcance de algún hambriento y poderoso felino, porque ésta precisamente era la hora en que, saliendo de su habitual pereza, lanzan sus resonantes rugidos para poner en movimiento, casi en dispersión, á los ganados y aún á las mismas fieras, que se sienten sobrecogidas de inexplicable terror. Los mismos camellos, al escuchar el segundo rugido del león, cada vez más próximo, pusieron en precipitada fuga, sin que bastaran á detenerlos las voces de los guías, ni la pesada carga que llevaban. Toda ésta, así como los viajeros, vinieron á la arena á los pocos minutos. Corrían los camellos como locos, huyendo de aquel implacable y feroz enemigo que empezaba por aturdirlos.

Viéndose, pues, en tierra mister Deceitful, sin esperanza de auxilio, pues no se divisaba un solo aduar en cuanto alcanzaba la vista, tuvo una ocurrencia verdaderamente inglesa. Recogió las enormes cajas de *pastillas suavizadoras de la casa Talking Cornel y Comp.^a*, tan gratas á todo paladar, y empezó á vaciarlas por el camino una tras otra, sin olvidar de echarse al hombro su magnífica carabina. Dió, pues, principio á esta nueva *via crucis* de todo explorador, y aun de todo intrépido comisionista, sembrando las célebres pastillas, pues con la alta temperatura de aquel clima y la carga enorme que representaban habría sido imposible el esperar recogerlas y aprovecharlas.

El tercer rugido de la fiera le heló la sangre, porque verdaderamente su resonancia era espantosa. Cansado, sudoroso, por más que quiso correr y huir como impulsado por el propio instinto de conservación, mister Deceitful tuvo únicamente fuerzas para encaramarse á una especie de meseta ó altura pedregosa, desde la cual podía ver á mayor distancia y mucho más terreno. Pero al pronto fué para echarse á temblar: el terrible felino se entretenía en olfatear la arena, y de vez en cuando levantaba su amenazadora cabeza y se azotaba el lomo con la cola. Mister Deceitful, pálido y sin aliento, distinguió por fin que el temido soberano del desierto parecía como encantado, engullendo á más y mejor las pastillas suavizadoras sembradas por el camino. ¡Cosa más rara!... Nuestro comisionista estaba asombradísimo. No sólo se las engullía, sino que se relamía con ellas. ¿Sería posible? Porque sus ojos lo distinguían con la mayor claridad y todavía dudaba. Entonces él, observando que la fiera se tendía sobre el suelo como para descansar ó saborear mejor aquel original manjar, se atrevió á continuar su camino, con la carabina en la mano, dispuesto siempre y en todo caso á vender cara su vida.

Anduvo, pues, unos cuantos kilómetros, sin volver á oír los terribles rugidos, hasta que tropezó por casualidad con un asnillo extraviado, de los muchos que allí se crían; y, montando en él con pres-teza, llegó á encontrar á varios compañeros de viaje con dos camellos de la fugitiva caravana. Y gracias á esta dichosa coincidencia pudieron pernoctar en una *Kuers* ó aldea de las innumerables que se encuentran esparcidas como islas en aquellos peligrosos páramos. Pero la gran sorpresa fué la del día siguiente al ver entrar á unos cuantos argelinos trayendo atravesado sobre un gigantesco dromedario al consabido león, manso y domesticado como un simple corderillo. Indígenas y extran-jeros maravillábanse todos de la mansedumbre de la fiera y la atribuían á mil diversas causas. Pero mister Deceitful les probó, con lo ocurrido y visto por sus propios ojos, que el milagro se debía ex-clusivamente á las *pastillas suavizadoras de Talking Cornel y Comp.^a*

Este relato, positivamente verídico, de nuestro comisionista, nos permite insistir sobre la influen-cia y tonicidad de nuestras pastillas. Ellas suavizan la garganta, suavizan el cutis, suavizan la der-mis y la epidermis, suavizan la voz, suavizan el cuero cabelludo, suavizan las callosidades, suavi-zan el carácter... Las recomendamos en su consecuencia á los casados que no se hallen en buenas relaciones con sus suegras, y en particular á los funcionarios de nuestros Ministerios que hayan de sufrir á diario las biliosas interpelaciones y los malos humores de sus superiores jerárquicos. Para estos casos reservamos á nuestros clientes unas cajas estuches de terciopelo grana que constituyen un preciosísimo regalo. Dirigirse á los señores *Talking Cornel y Comp.^a*, autores de las maravillo-sas *pastillas suavizadoras*. Calle del Gato Nuevo (Antes de la Liebre), 7, 3.º Hay ascensor.“

Por la copia

JOSÉ M. MATHEU.

HOJAS DE ALBUM



PAISAJE DE OTOÑO, DIBUJO DE TRIADÓ

LA REJA ANDALUZA

(FRAGMENTO)

¡Prestadme, oh musas, vuestro numen! Inspirad á este pobre prosista para que acierte á cantar la poética *reja andaluza*! Resurja la juvenil edad á mi conjuro, reanimando esta alma desfallecida por los dolores de una trabajosa existencia y reverdeciendo, con jugo de primavera, este tronco añoso, combatido por el cierzo otoñal de la vida y conminado á sufrir presto las crudezas de la invernada!

¡Estéril empeño!
¡Conjuro vano!

La pesadumbre del bagaje de los años, encorva la médula del viandante; la inexcusable necesidad de continuar la peregrinación no le permite volver la vista al camino recorrido, ni, dado el fatal plazo en que ha de terminar la jornada, le consiente tregua ni descanso alguno. Comenzada la marcha con bríos de adolescente, inundado el corazón y el sendero de los rutilantes destellos de la alborada, aligera el paso, tan anheloso como incauto, para llegar luego á las dulcedumbres y esplendores de mediodía; y, apenas gustadas éstas, la tarde declina, senderos y corazón tiñense de los cobrizos y amortiguados fulgores del ocaso, y, con la vista fija en el horizonte, camina incesantemente, desfallecido el cuerpo y entenebrecida el alma, hasta llegar á su triste y forzada meta, ya cerrada la noche, la cual envuélvelo en su lúgubre sudario y le impone eterno reposo.

En vano, pues, demandar bríos á fuerzas desmayadas; inútil pedir colores á la seca y resquebrajada paleta, vibraciones bizarras al corazón atenaceado por el desaliento, imágenes á la fantasía, que huyó de la mente con irrevocable resolución de no tornar jamás...

¡La reja andaluza!

Por más que apostrofo á mis manes de la edad dorada, no logro su presencia, y tan sólo percibo su débil eco á través de las montañas ascendidas y declinadas, de los valles recorridos, de las simas salvadas y de los desiertos que dejé atrás.

¡La reja andaluza!

Sólo os puedo decir de 'ella que es 'nido' de amores, confesionario de ternezas y deliquios de corazones mozos, abiertos á la fe del juramento eternamente reiterado de fidelidad y de inextinguible pasión y entregados á la esperanza — inmaculados de todo

recero, — del logro de sus anhelos y de sus ansias. Que es tribuna de elocuencia pasional y templo donde la sacerdotisa del dios Amor, en la bendita tierra

de María Santísima, Meca de los romeros que aspiran ser ungidos del santo óleo del más avasallador de los afectos humanos y trípode desde el cual responden las divinas vestales de Cupido. las preguntas que éste apuntó, travieso, contumaz y juguetón impenitente.

Que es escabel donde se asienta la peregrina belleza femenina meridional de España; faro que guía é inunda de vivísima luz á los que navegan por los procelosos mares del amor; confidente de congojas, secretario de dichas y venturas y testigo mudo de dulces reproches, livianos enojos y sabrosas paces reanudadas.

Que es relicario que guarda las joyas más preciosas y más amadas por la gentil mocedad andaluza y vaso en que se contiene la ambrosiaca linfa del amor, renovado incesantemente para saciar la inextinguible y abrasadora sed que produce aquella cálida y ardorosa naturaleza.

Que es trono del más tirano de los afectos, de aquel que domina el ánimo y arrastra el entendimiento y deífico imán que atrae con incontrastable fuerza, que subyuga y sojuzga al hombre.

Que es tabernáculo y sagrada arca del espíritu que todo lo vivifica, conforta y refrigera, y cárcel que aprisiona nuestro corazón, hasta que la franquee el yugo impuesto en los altares.

Que es, en fin, la histórica y típica reja, coronada de pinchos que el forjador tomó por pretexto para reproducir flores de esbelto cáliz y de sutiles pétalos, adornados jarrros, hojarasca, escudos heráldicos, gabletes y conopios de delicada labor, — el más preciado ornamento de los pueblos andaluces — y que, puesta á ella en inti-

ma plática, gallarda pareja de amantes, en hora avanzada de noche primaveral, de clara luna y de tibio ambiente, constituirá siempre interesante cuadro de profunda é infinita poesía...

RAFAEL CHICHÓN





Á UNA POETISA

De sus aficiones raras
tengo, amiga, que dolerme,
aún cuando sea meterme
en camisa de once varas.

No escriba usted mamarrachos;
se lo pido por merced.

¡Ya que es hembra, no haga usted
la competencia á los machos!

Hasta en las aves, señora,
sólo el sexo fuerte impera.
¡No la dé usted de jilguera,
ni menos de ruiñeira!

Yo la ruego que prescinda
del sacro ardor que la inflama.
¡Si usted Lucía se llama
por qué se firma Lucinda?

Si son sus ojos ardientes
luceros de rayos rojos,
¿por qué enturbia usted sus ojos
con el cristal de los lentes?

¿Por qué en gastar lentes dió,
cuando usted corta será
de entendimiento, quizá,
mas lo que es de vista, no?

Señora, venga usted aquí,
y oígame, señora mía:
¿Qué le ha hecho la poesía
para que la trate así?

¡No escriba usted, por favor!
¡Deje la pluma cruel,
y gaste usted el papel
en cualquier cosa mejor!

Sus versitos son atroces.
Si distraerse imagina,
pásese por la cocina
que la está llamando á voces.

Persiga usted otros fines.
Dedíquese á sus funciones
y échele nuevos talones
á los pobres calcetines.

Su esposo no tiene alcances
para comprenderla á usted,
y lo que más siente es que
le vaya usted con romances.

Su marido está afligido,
y al suplicarla un descanso,
hablo por boca de ganso...
es decir, de su marido.

Deje usted desde este día
su poético deseo,
¡que ese es un vicio muy feo,
señora doña Lucía!...

Deje usted, amiga hermosa,
esos ripios imprudentes.
Hoy, las personas decentes
no escriben ya más que en prosa.

La poética afición
hoy nadie la mira bien.
¿Quién escribe en verso, quién?...
¡Algún poeta ramplón!

Algún necio ó algún pillo
que la prosa no concibe
y que cuartetas escribe
por ganarse un panecillo.

Si hace el oso, amiga mía,
quien pulsa la lira ociosa,
usted está haciendo la osa,
señora doña Lucía.

Déjese usted de escribir,
y si á cantar se dedica,
cante lo de "Pobre chica
la que tiene que servir".

Mire más por su interés;
no pase tanta vigilia,
y escribale... á la familia
cartitas de mes á mes.

Que atienda mi petición
de su dignidad imploro.
¡Tire usted el laúd sonoro
y no toque el violón!

JOSÉ JACKSON VEYÁN



UNA BOMBA, POR FRADERA



—Oiga, señor gualdia: me parece que aquel hombre es un blibon de plimela. Le he oído decir: la bomba que tengo en casa es manifica.



—¡Cómo en esta comarca hubiera quince ó veinte bombas como la que yo tengo!... ¡otra sería la suerte de España!



—De esta hecha nos ganamos la cruz laureada de San Fernando.



—Sí señor, es una bomba elevadora de agua, magnífica. ¡Si en esta comarca hubiera muchas como ésta!

CRÓNICA CHIRIGOTERA

Fomentándose la cría del ganado de cerda en los Estados Unidos, y siendo una de sus principales riquezas, el buen humor del pueblo español, que no se desmiente en medio de las mayores tribulaciones, encontró enseguida un símbolo para explicar la mala crianza, las groserías y los gruñidos de los norte americanos. Este símbolo es el cerdo, que con perdón así se llama ese apreciable animal, apreciable cuando ya ha pasado á mejor vida, es decir á la vida de los jamones y de los embutidos.

Sonar los primeros tiros en Cuba y aparecer el símbolo, todo fué uno. Desde entonces tenemos cerdo á todas horas del día.

Los escritores festivos le han hecho objeto de su predilección, y los dibujantes no le dejan de la mano. Es ya una obsesión. Todo en aquel país va tomando á nuestros ojos la figura de aquel animal. Los hombres y las cosas, desde MacKinley al *Montgomery*.

Nuestras autoridades, celosas de la paz, á cada punto ven que se pueden romper unas relaciones, que ellas llaman amistosas, con los Estados Unidos, si éstos se llegan á enterar de que les comparamos con el ser más substancioso de la creación, al par que el más sucio, y prohíben las comparsas de cerdos en Carnaval, y de un día á otro llegarán á prohibir las ligerezas de periodistas y dibujantes. ¡Sería el colmo que uno de esos de la vista baja, reproducido en el *Gedeón* ó *La Campana de Gracia*, nos trajese un conflicto internacional!

Mientras llega el caso de la prohibición, nosotros leemos con interés en los periódicos nacionales y extranjeros cuanto se puede referir al ganado de cerda.

En este mismo momento abrimos *L'Indépendant*, de Perpignan, y tropezamos con este epígrafe: ¡*Pauvre cochon!*

“Ya están ahí”, murmuramos. “Veamos lo que le ha pasado á ese pobre yankee.”

Y seguimos leyendo, y vemos que se trata de un cerdo que rifa la Casa de Caridad de aquella población, que ha sido atropellado por un tranvía.

Lo primero que se le ocurre á cualquiera es preguntar si el gobierno de Washington exigirá una fuerte indemnización. Pero, reflexionándolo bien, se ve que el suceso ha ocurrido en Francia y que con ella no se atreven los *jingoes* como con nosotros.

Si el hecho ocurre en Madrid, reclamación, cambio de notas, *ultimatum* y declaración de guerra.

De buena nos hemos librado.

* * *

El premio mayor de la lotería de bonos de la Exposición de París, consistente en 500,000 francos, ha ido á parar á manos de un moledor de colores y demolidor de la sociedad, llamado Giot.

Este hombre es colectivista, y en todas ocasiones no cesa de compadecer al pobre obrero, para quien desearía él toda clase de prosperidades.

Cuando sus correligionarios supieron la suerte que había tenido, se pusieron locos de contento pensando que también ellos disfrutarían del premio.

“Á ver lo que dice Giot”, se preguntaban con curiosidad las gentes. “Veremos si es consecuente con sus ideas”, añadían.

Y lo fué: Giot sigue siendo tan socialista colectivista como ha sido siempre.

“Entonces repartirá los 500,000 francos”, dirán ustedes.

No: Giot dice que ese dinero no ha sido ganado con el sudor de su frente y que, siendo así, no le pertenece.



Por lo tanto, Giot, consecuente con las ideas de toda su vida, no queriendo que sus compañeros le pudiesen echar nada en cara, ha rechazado para él esos 500,000 francos y se los ha dado... á sus hijos.

¿Qué les parece á ustedes la salida de este moledor? ¿Verdad que tiene gracia?

Se queda en familia con el dinero, no da un cuarto á los correligionarios y sigue tan socialista colectivista.

¡Oh, Giot! ¡Tú también eres un símbolo!

* * *

Con motivo del Concurso Agrícola tendremos también Exposición artística de pinturas. Ya están, por lo tanto, preparando sus armas mortíferas los modernistas y los decadentes.

Los colores verde, rojo y amarillo están de enhorabuena, sin olvidarse del negro, que es el gran recurso para las ocasiones apuradas.

Un decadente presentará una carbonería con el tendero y dos parroquianas; pero le ha salido todo tan negro que nosotros le hemos aconsejado que titule ese cuadro de esta manera: "Vista de Barcelona sin gas en una noche de cerrazón".

Porque en el cuadro no se ve gota, y lo mismo puede ser lo que nosotros decimos que la carbonería que ha pretendido pintar su autor.

Otro modernista, nuestro querido y simpático enemigo Rusiñol, ha preparado ya las natillas, requesones y arroz con leche para pintar sus famosas carreteras, sus celebrados *plein air*.

Pichot presentará otro *ex-voto* como el de *La idea nueva*.

El mismo Pere Romeu se ha decidido á romper el hielo, y está pintando unos bodegones donde las ostras parecen rosas y los langostines claveles. Sin embargo, en uno de ellos hay un congrio, retrato de uno de sus *fournisseurs*, que está hablando... y diciendo las mil perrerías del supradicho Pere Romeu.

Nuestros amigos Casas y Utrillo harán dos obras que serán sonadas. Uno de ellos una campana y el otro una moneda de cinco duros.

En fin, que todos son preparativos y que nos vamos á divertir mucho.

* * *

Dialoguillos.

—Pégume usted de bofetadas.

—¿Por qué?

—Porque un día me dieron á comer gato por broma unos amigos, y desde entonces juré que en mi casa no volvería á entrar un felino.

—¿Y qué?

—Nada, que todos los sábados meto EL GATO NEGRO en casa para solazarme.

Entre políticos.

—¿Por dónde piensa usted salir?

—¿Yo? Por Mula.

—Pues tenga usted cuidado.

—¿Por qué?

—Porque podría usted salir... con un par de coces.

—¿Ha visto usted la curiosidad que enseñan en la Rambla de Santa Mónica?

—No. ¿En qué consiste?

—En una mujer que de medio cuerpo arriba es hombre. Tiene barba, voz bronca, vello en el pecho y miembros fornidos.

—¡Es un fenómeno, entonces!

—No: es el feminismo, que avanza.

DANIEL ORTIZ.



EL BUEY SUELTO

¡Otro año de placer, oh noble duque!
Y así piensas vivir los que pudieres,
hasta que, haciendo punto en tus placeres,
el golpe de la Parca te desnueque.

Tranquilo llevas por la mar tu buque,
domando las borrascas como quieres,
entre el juego y el vino y las mujeres
y un doctor que te tiña y que te estuque.

Vives y comes sin quehacer ni oficio,
mientras á mí la prole me desvela
costándome á diario un sacrificio.

Pero ¿no te acongoja y desconsuela
que tu barco, bogando por el vicio,
no dejará tras sí rastro ni estela?

SINESIO DELGADO.

DOS CUADROS

I

(INVIERNO)

En la noche solitaria,
del bosque en lo más profundo,
como la voz del silencio
canta en las sombras el buho!

La nieve, como un sudario,
cubre veredas y surcos,
y entoldan cumbres y valles
escarchas, nieblas y humos.
La pradera está sin césped
y sin violetas el musgo,
sin capullos los rosales
y los árboles sin frutos!
¡Ay! ¡Del invierno sombrío
en el cementerio obscuro,
la misma Naturaleza
tiene también su sepulcro!

II

(PRIMAVERA)

Rozando el agua del mar,
al llegar la Primavera,
la golondrina viajera
feliz vuelve á nuestro hogar.

Se trueca el cielo en colores,
en azahar los naranjales,
las lluvias en manantiales
y los gérmenes en flores.

Suena allá, en la lejanía
del verde trigo ondulante,
la codorniz vigilante,
cuyo canto huele á día!

Desde el lirio á la palmera
todo es un himno al Creador;
la juventud y el amor
son tardes de Primavera!

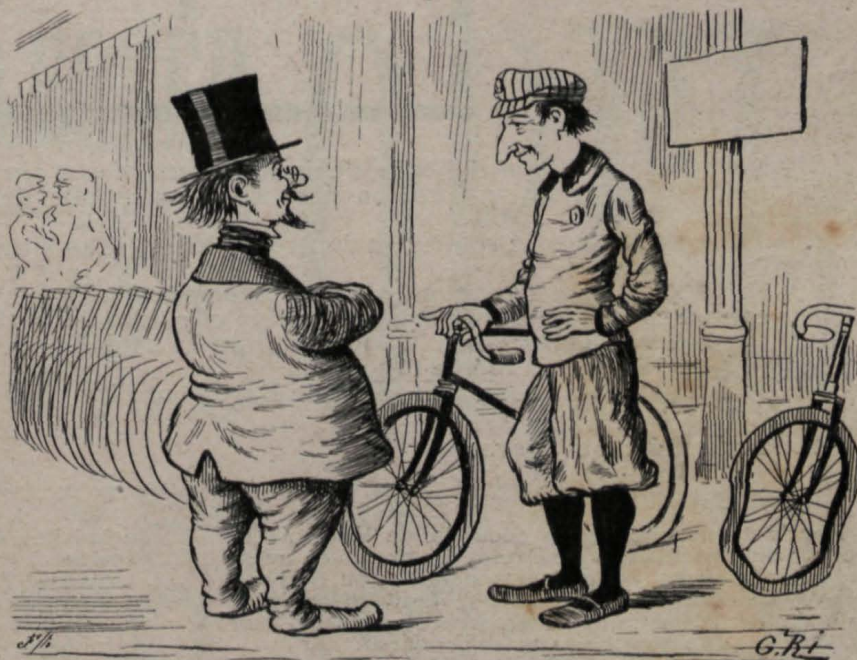
ANTONIO GRILO.

COMIQUERÍAS, por Mr. G. Ri



—Estas ascensiones, amigo mío, resultan deliciosas. ¡Lástima grande que no haya borricos para poder subir más cómodamente!

—No se apure usted por eso; apóyese en mí y es lo mismo.



—Pues si señor, aunque le parezca extraño, á la bicicleta y al caballo se le conoce de la misma manera.

—¿Cómo?

—¡Por el estado de los dientes!

GATO POR LLEBRE

Nuestro cariñoso amigo don Antonio J. Bastinos, nos ha favorecido con un ejemplar de la *Necrología del Excmo. Sr. D. José Sert y Rius*, que ha escrito concienzudamente por encargo de la Junta Directiva del Fomento del Trabajo Nacional.

Agradecemos mucho el recuerdo.

El ingenioso literato y distinguido periodista de Albacete, Sr. Franco Fernández, acaba de reunir en un

bonito tomo que titula *Prosa y versos*, pues... eso versos y prosa, todo ello muy bonito, que tenía esparcido en diferentes publicaciones y que ha hecho muy bien en coleccionar.

Avaloran el tomito un prólogo de Serrano Alcázar, un intermedio de Sinesio Delgado y un epílogo de Salvador Rueda.

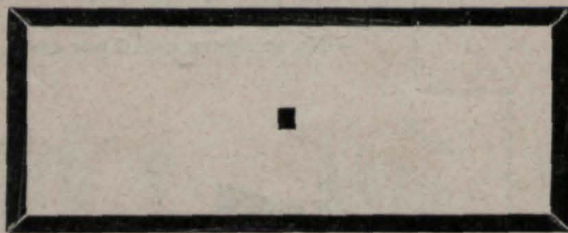
¡Vamos, miel sobre hojuelas!

NUEVO CONCURSO CON PREMIO

En vista del éxito extraordinario que están logrando nuestros problemas con premio, y firmes en el propósito de dar á EL GATO NEGRO cuantos alicientes se hallen á nuestro alcance, no bien terminado un concurso, ofrecemos otro nuevo consignando por recompensa

Un magnífico reloj "Trilla" primera

y por problema el siguiente:



Modo de trazar el adjunto dibujo, de un solo trazo, ó sea sin levantar el lápiz ó pluma del papel. Como las bases de este nuevo concurso son iguales á las de los anteriores, creemos resumirlas diciendo:

- 1.^a Las soluciones se remitirán dentro de los 15 días siguientes al de la publicación del presente número.
- 2.^a Pueden y deben ser remitidas las soluciones bajo sobre, cortada una de sus puntas, franqueado con un cuarto de céntimo y ostentando el rótulo de "Original de imprenta".
- 3.^a Si son varias personas las que remitan la solución exacta, se hará un sorteo entre ellas, concediéndose á la que la suerte favorezca.
- 4.^a Si el premiado residiera fuera de Barcelona, los portes del envío del regalo correrán á su cargo.

Y... nada más, por ahora.

Por lo tarde que hemos recibido de Valencia el recíbito del agraciado con el reloj prometido en nuestro primer número, no podemos publicar su facsimil hasta la semana que viene, en que también saldrá á luz el del Sr. D. Rafael P. Magistris, favorecido con las 25 pesetas de nuestro anterior concurso.

Entre tanto, para satisfacción del público y nuestra, reproducimos el siguiente suelto que publica nuestro querido colega *La Correspondencia de Valencia*:

"Por encargo de la administración de EL GATO NEGRO, su representante exclusivo en Valencia don José Guix ha entregado á don Leopoldo Sánchez Olmo el premio que ofreció dicha elegante y artística revista á quien adivinase la solución de una difícil charada. Dicho premio ha consistido en un magnífico reloj

de bolsillo, de acero y oro, *remontoir*, tasado en 100 pesetas.

Aunque EL GATO NEGRO, por su originalidad, por su buen gusto y por la garantía que le dan los nombres de los artistas que figuran como colaboradores, no necesita recurrir á ciertos reclamos para atraerse público — pues lo que vale al fin se impone, y el periódico de Ossorio Gallardo ha logrado llegar al puesto de preferencia á que le han llevado sus propios méritos, — de todas suertes, tales certámenes, presididos por el cumplimiento mas formal y *amenizados* con premios de importancia, han de coadyuvar en gran manera á que crezca más y más el número de los lectores de la revista y al éxito creciente que en toda España está alcanzando."

EL PLAGIO

(FABULILLA)

—Tú no haces más que imitar á la gente y remedar sus gestos,—le dijo á un mico cierto día un lobo,—y, chico, eso se llama plagiar.

—¿Sí? Reflexiones iguales—dijo el mico con impropias formas y malos modales—me han hecho otros animales,; conque ¿ves? tú también copias.

JOSÉ RODAO.



CHARADA

Mi prima es mi todo y nada
¿Quién acierta esta charada?

URBANO DEL C. AVILÉS

EN EL RESTAURANT



—Pero...¿Está usted seguro de que me he comido 56 reales de judías?

Queda terminantemente prohibida la reproducción de los trabajos artísticos y literarios de este periódico.
Imprenta particular de EL GATO NEGRO: Balmes, 100.—BARCELONA.

MAQUINAS PARA COSER

BICICLETAS

OPEL

DE VENTA

GUSTAVO SOLER

Fernando VII, 57, entresuelo. - BARCELONA

*****NOTA.-SE ENCARGA DE REPARACIONES*****

EL ESTÓMAGO 6 POLVOS KUNTZ

CURAN ENSEGUIDA los males del estómago. ARTIFICIAL

4, Rambla de las Flores, 4 y principales farmacias.-BARCELONA



SUSCRIPCIÓN

	Año	Semestre	Trimestre
Barcelona (Incluido franco del interior)	Ptas. 11	Ptas. 5:50	Ptas. 3
Madrid y Provincias.	» 9	» 5	» 2:50
Portugal	» 9	» 5	» 2:50
Unión Postal	Frs. 10	Frs. 5:50	Frs. 3

ESCRITO POR LOS SEÑORES

Antich i Isaguirre. Balaguer. Blasco. Burgos. Campomayor. Canalejas. Castañal. Casero. Cavia. Coria. Díaz de Escovar.	Echegaray (M.) Fabra. Fernán-Flor. Fernández Bremón. Fernández Shaw. Ferrari. Flores García. Flores. Frontaura. Gil. Gómez Landero.	Jackson Veyan. Labarta. Larrubiera. Lasso de la Vega. Luceño. Lucio. Lustonó. Mathou. Mélida. Moreno Godínez. Moya.	Navas. (Conde de las) Navarro González. Ortiz (D.). Ossorio y Bernard. Ossorio y Gallardo. Palacio (R.). Palacio (M. del). Palau. Palencia. Pardo Basán. Pérez González.	Pérez Nieva. Pérez Zañiga. Rahola. Ramos Carrión. Reina. Riera. Rivas (Duque de). Rodao. Rodríguez Chaves. Romero Garmendia. Rueta.	Rustiol. Sánchez Pérez. Sepúlveda. Taborda. Thebussem. Tolosa Latour. Tusquets. Ulloa. Vega (Ricardo de la). Wilson (Baronesa de). Zahonero.
---	---	---	--	---	--

ILUSTRADO EN NEGRO Y COLORES POR LOS SEÑORES

Brull. Cavan d'Acha. Casas. Cilla. Cuchy. Diegues. Dorán.	Flik-Flok. Fotz. Fradera. Gómez Soler. Graner. Guillaume. Huertas.	Jossot. Luque. Luna. Llaverias. Llopert. Marín. Mecachis.	Maifren. Melitón González. Mestres (Apeles). Moya. Navarro. Pahisa. Parsa.	Pedrero. Pellicer (J. L.). Pellicer Montseny. Perrier. Plá. Pons. Posada.	Rabier. Renau. Riquer. Rojas. Rustiol. Santos. Sileno.	Torres García. Triadó. Track. Utrillo (A.). Utrillo (M.). Xandará. Ximelra.
---	--	---	--	---	--	---

Todos los libreros, centros de suscripciones, corresponsales de periódicos, agencias de anuncios, de fuera de Barcelona, que deseen dedicarse a la venta, suscripción ó admisión de anuncios de **El Gato Negro**, pueden solicitar de esta administración las condiciones que para estos casos tiene establecidas.

Dirección y Administración: Rambla Santa Mónica, 15 y 17.-Barcelona

LUZ BLANCA



MECHERO UNIVERSAL

✱ EL MEJOR QUE EXISTE ✱

M. GRISAU

Balmes, 9 y 11

✱ BARCELONA ✱

Economía 50 %

SOLDADICOS

PRECIOSO CUADERNO

de Historietas Militares

original del notable caricaturista
y aplaudido autor cómico

Melitón González

NUMEROSOS COLORES

EXCELENTE PAPEL

EDICION DE LUJO

UNA PESETA

Los pedidos a la Administración de

EL GATO NEGRO